



Atribución 2.5 Colombia (CC BY 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:
Atribución 2.5 Colombia (CC BY 2.5)
Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/co/>

Usted es libre de:

- Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
- hacer obras derivadas
- hacer un uso comercial de esta obra



Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).

Ingrid Paola López Orjuela

Cod 342147

Administración Financiera

Grupo 2020 – C1

Resumen

Este artículo pretende abordar aspectos sustanciales del emprendimiento en Colombia, más aun en lo referido a las dificultades y deficiencias en su ejecución, como lo es, la falta de educación en planificación financiera y administrativa y la inseguridad jurídica, lo cual se ha reflejado en la alta deserción y fracaso de los nuevos negocios que se han aperturado en el marco de la economía naranja como forma de emprendimiento. Esto conllevará a abordar una suerte de conclusiones, que se enmarcan a la importancia de las estrategias articuladas entre los actores que tienen injerencia en el sector para lograr el fortalecimiento de las actividades de emprendimiento.

Palabras claves: emprendimiento, deficiencias, planificación financiera, educación

1. Introducción

Colombia ha sido sin dudas, uno de los grandes propulsores del emprendimiento, incluso, desde las esferas e Instituciones gubernamentales, con la gran conocida *economía naranja*, como una opción de emprendimiento para el país, ya que significa que algunas ideas se transformen en bienes y servicios culturales, cuyo valor está determinado por su contenido de propiedad intelectual. Incluso, de conformidad con el informe Monitor Global de Emprendimiento (GEM) 2018 -2019, Colombia ocupa el séptimo puesto a nivel mundial en el nacimiento de emprendedores, y en lo que concierne a América Latina, se lleva el segundo lugar después de Chile en la de tasas de emprendedores potenciales (57,5 %) y la intención de emprender (EL ESPECTADOR, 2020). Todo lo anterior, lo cual se puede constatar con los resultados en cuanto a innovación y emprendimiento en Colombia en los últimos dos años, siendo estos muy satisfactorios y generando dinamismo en la economía del país. Sin embargo, es necesario que desde el Estado y todas las Instituciones propias de este inherentes a la temática, brinden condiciones y alternativas de soporte que garanticen la sostenibilidad de quienes deciden emprender a través de ideas que materializan nuevos negocios, lo cual se ha traducido en fracaso empresarial, lo cual se aduce a su vez, a la carente

formación en la planificación financiera y administrativa para llevar a cabo negocios^{iv} propios del emprendimiento.

El emprendimiento no solo está dado por quien inicia una actividad económica, sino por su estabilidad en el mercado, siendo menester que sean identificados aquellos flagelos que no permiten que las nuevas empresas deserten, o que en su transcurrir, se presenten circunstancias negativas atribuibles a la falta de garantías y condiciones de parte del Estado, como el desconocimiento en gestiones administrativas y financieras sobre el manejo de un negocio. En este sentido, es dable preguntarse, ¿Qué deficiencias se están presentando en las formas de emprender en Colombia y su sostenibilidad en la economía?

Para llevar a cabo el planteamiento de la cuestión expuesto, es necesario abordar de forma explicativa la actual situación del emprendimiento en Colombia, las prerrogativas normativas como a su vez, las administrativas y financieras que se deben considerar de forma clara para llevar a cabo una empresa. A partir de ello, identificar las deficiencias del emprendimiento en el país, para lograr abordar un análisis ponderado que permita establecer una nueva línea de acción para el Gobierno en el fortalecimiento de los aspectos por mejorar.

2. Contextualización del emprendimiento en Colombia

Tal como se mencionó en apartes anteriores, el emprendimiento no solo puede ser medido por las cifras de apertura de nuevos negocios y empresas como forma de

dinamismo de la economía, sino por aquellas que logran mantenerse en el mercado,^v situación a partir de la cual se ha generado artículo con el fin de analizar que si bien Colombia es uno de los países posicionados en ser líder en temas de emprendimiento, también reviste gran importancia que 62 de cada 100 nuevas empresas, al cabo de cinco años no logren perdurar con sus objetos sociales ni estrategias de venta y consumo en el mercado (González, 2019). Las cifras de apertura de empresas es importante; en lo transcurrido entre enero y septiembre de 2019, se registraron 259.026 nuevos negocios, en donde se ven inmersas actividades propias de la economía naranja, actividades culturales y recreativas, entre otras, asumiendo el gran reto de hoy que es la supervivencia en el ámbito general, más aun cuando según Confecámaras, la probabilidad de fracaso es mayor, ya que cerca de 50 % deja de operar en el mercado en ese periodo.

Según el DANE (2019), el desempleo es la principal causa del emprendimiento en países como Colombia, situación que es argumentada y sostenida por Quejerazu (2020) ya que ha dispuesto que aquellos en países desarrollados, los principales motivos para emprender son “deseos de autonomía, ingreso, riqueza, reconocimiento y estatus. Mientras que en países de bajos ingresos es más probable encontrar motivaciones de necesidad, como la insatisfacción laboral o la amenaza del desempleo” (pág. 84). He aquí en donde se introduce un concepto significativo para el presente análisis que es el desempleo, que para esta vigencia fue del 10,5%, en donde la tasa de ocupación se ve representada por aquellos que logran emprender por negocios propios. Así mismo, el nivel de escolaridad de quienes deciden emprender, es otro de los aspectos que son tenidos en cuenta por cuanto en su gran mayoría, los de formación universitaria, son los

que deciden emprender, que para 2018, fueron el 90,6% y de escolaridad técnica, el 87,3%. Muy a pesar que en su mayoría los que deciden acceder a este tipo de ocupación mediante la creación de negocios y empresas nuevas, persisten las deficiencias en los conocimientos administrativos y financieros, sin embargo, sobre ello se tratará en apartes siguientes.

En lo que respecta al grado de permanencia en el mercado y actividad económica, el Monitor de Emprendimiento Global (2019) dispuso que para 2018, las razones por las cuales los colombianos decidieron no continuar en esta actividad, obedeció a motivos de índole de baja rentabilidad, familiares o personales, inseguridad jurídica tributaria y por falta de garantías del Gobierno Nacional, en este mismo orden ascendente. A partir de esta cifra, se encienden las alarmas para el Gobierno Nacional, como uno de los mayores propulsores en Colombia sobre el emprendimiento, como también, para las asociaciones de comercio que también se encuentran en la búsqueda de estrategias.

Adicionalmente, otro aspecto fundamental, son los desafíos a los que se han tenido que enfrentar los emprendedores, en lo que respecta al conocimiento del mercado y la economía, en donde en definitiva, el éxito parece estar condicionado a contar con una educación financiera y sobre la cual se deberá trabajar desde esferas superiores para lograr este acceso a educación de esta naturaleza (PORTAFOLIO, 2020). Según el Diario La República (2019) Colombia está entre los cinco países con las tasas de emprendimiento más altas del mundo. Hoy en día, llega al 29%, pero aún debe resolver las falencias en inversión, más aun, cuando solo el 11% de los emprendedores tiene conocimiento financiero.

3. Deficiencias en el despliegue del emprendimiento

Como se mencionó anteriormente, muy a pesar que el país es referente a nivel mundial en materia de emprendimiento, la permanencia de estas nuevas empresas en el mercado en cifras, representa algo significativo, por cuanto la deserción de negocios hoy asciende a aproximadamente el 80%. Más que los motivos que pueden conllevar a las actividades de emprendimiento, como el desempleo, es necesario dilucidar las causas que incidieron en la estabilidad de la ejecución del negocio. Si bien acudir al emprendimiento motivados por estímulos equivocados, sin lugar a dudas se puede considerar una deficiencia más aun cuando la tasa de desempleo es alta en la actualidad, lo cierto es que nos centraremos en dos aspectos fundamentales: el vago conocimiento en materia financiera y administrativa, como a su vez, la falta de garantías de parte del Estado y Gobierno, dado por la inseguridad jurídica y falta de garantías. Así lo ha afirmado Sepúlveda & Gutiérrez (2016) , factores como el “bajo perfil del emprendedor, insuficiente planeación estratégica y de mercado, alta competencia, deficiente planificación financiera y baja generación de valor agregado” (Pág. 35), la falta de planeación es la declive causal de muchos de estos nuevos negocios. Según Andrade (2020) que realizó un estudio de percepción, otras causas de naturaleza financiera como la falta de financiamiento, es la problemática más elevada a la hora de realizar un emprendimiento, siendo evidente analizar las oportunidades que desde las entidades territoriales y estatales se brindan a los emprendedores.

A razón de análisis, estos aspectos aíslan al emprendimiento como el redentor^{viii} económico de una Nación, en este caso Colombia, y como se ha querido desplegar desde el Gobierno Nacional. Más aun, cuando el factor motivacional no es dado para contribuir con la economía nacional, plasmar grandes ideas en el mercado o como actividad alterna al estado de ocupación. No se trata entonces de soslayar aspectos particulares en el emprendimiento, puesto que la mayoría, pretenden a largo plazo lograr a través de sus negocios personales, formas de sostenimiento económico, sino de llegar a él con los conocimientos necesarios para su sostenibilidad en el mercado.

La educación financiera, por su parte, reviste de gran importancia, en donde la planificación sobre este aspecto implica la realización de un primer Plan de negocios, en el cual se deberá detallar las estrategias a seguir en áreas de ventas, servicio al cliente, captación y desarrollo del capital humano (Ruiz-Healy Times, 2017). Algunos, consideran que dejar la responsabilidad en los asuntos financieros y contables a expertos y profesionales en esta materia, es la solución, cuando solo es un aspecto negativo que hace que no se involucren en el negocio, generándose fraudes, incumplimientos normativos, y no poder disponer por el desconocimiento.

Esa etapa inicial de planificación, demanda del primer interesado, quien es el emprendedor que tiene la idea y desea plasmarla en una realidad, poder conocer la forma de elaboración de un plan económico, las inversiones necesarias para la materialización de una idea, la forma de conseguirlo a través de la financiación, los ingresos esperados, y los costos variables de los productos y servicios (Saldisuri, 2019). Determinar a su vez,

los costos fijos, como los salarios de los trabajadores, es necesario para poder culminar^{ix} la primera etapa. En esta primera etapa, es donde se requiere que el Gobierno adopte medidas y estrategias para lograr educar a quienes desean plasmar y materializar una idea conllevada al emprendimiento, más aun, cuando la emergencia sanitaria ocasionada por la COVID-19, ha aumentado las prerrogativas que se requieren de un emprendedor, que es, el uso de las tecnologías por la digitalización de los servicios, más aun cuando el desempleo se duplicó a lo que estimó el DANE para la vigencia inmediatamente anterior, esto es, 2019.

Si bien el Gobierno Nacional está trabajando en la formulación de la Ley de Emprendimiento, la cual busca fortalecer los programas enfocados al crecimiento y sostenimiento de las medianas y pequeñas empresas que representan, de acuerdo con la Asociación Colombiana de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (Acopi), más del 90 % del tejido empresarial y generan el 80% del empleo nacional. Esto, teniendo en cuenta que para el Estado es claro que la capacitación es uno de los aspectos claves para impulsar y materializar las ideas de negocio, como fin principal del Gobierno en el marco de la reactivación económica que se plasma para los próximos meses en virtud de las consecuencias que allegó la Pandemia.

Además, los conocimientos financieros van más allá de las formas de realizar una planificación financiera; debido a la digitalización de los servicios, emprender ha supuesto nuevas herramientas tecnológicas financieras para el manejo de los nuevos negocios. Esto, pretende facilitar la administración de las empresas que permitirá generar

complementación en la forma de llevar a cabo el emprendimiento. Es que precisamente,^x esto es una de las garantías del éxito de un negocio, el cual si bien no es el único, sin lugar a dudas consolidará la revolución de emprendimiento digital.

Ahora bien, en lo que respecta a la inseguridad jurídica, este ha sido un factor que ha incidido siempre de forma negativa en la economía, que aleja al inversionista extranjero, y por supuesto, desmotiva al emprendedor que desea materializar una idea. Es que, casi todas las facetas de la economía, siempre se ven afectadas por inseguridades normativas, en donde la falta de certeza y los pronunciamientos sobrevinientes de las Altas Cortes, significan una sobre regulación y control sobre las actividades económicas, no generando ambiente para la libertad económica, como característica principal del Estado Social de Derecho, en el caso colombiano que nos ocupa en el presente escrito.

La seguridad jurídica es un fin primordial del Estado, pues tiene directa relación con el desarrollo social y económico. Si el compilado normativo con todo lo que comprende, no es capaz de ofrecer a través de sus disposiciones, claridad, eficiencia y estabilidad, el inversionista racional extranjero y nacional, se verá más interesado en llevar sus inversiones hacia otras latitudes (Calle, 2018). Esto conlleva a deducir, que la acción de las Instituciones del Estado y el Gobierno como tal, se caracteriza por ser importante en la consolidación del emprendimiento en el tiempo, y de poder contrarrestar cada una de sus deficiencias. Así mismo, de este, el Estado, depende la creación de líneas de créditos y posibilidades financieras para emprendedores, será fundamental en esta etapa de reactivación económica.

4. Conclusiones

De conformidad al análisis documental que nos ocupó en los apartes anteriores, es claro que existe una diversidad de factores que revisten al emprendimiento en Colombia. Demandar a los emprendedores que no se vean motivados por aspectos como el desempleo y la insolvencia económica, sería algo que iría en contraposición a la realidad que atraviesa el país, y que se agudizó con ocasión a las medidas adoptas por el Gobierno para la mitigación y contención del virus SARS-Cov-2. Por ende, radica especial importancia alinear la vista a las verdaderas deficiencias, porque si bien de por sí lo es el acudir al emprendimiento por estar desempleado, lo cierto es que teniendo los conocimientos financieros y administrativos, como también las oportunidades para acceder a programas de financiamientos, otorgados en virtud de propuestas de negocio debidamente elaboradas, es posible allegar a un nivel de permanencia mayor en el mercado, y de estabilidad de los negocios. Además, la visión gerencial que le debe asistir al emprendedor, y que no solo se aprende con programas de capacitación educativa, lo cual permitirá la reducción de riesgos del negocio, la incertidumbre, y poder adquirir una capacidad para la toma de decisiones acertadas. Es menester que se trabaje en actividades articuladas entre los distintos componentes y actores que representan una acción importante en lo que respecta al emprendimiento. No es solo la expedición de normas y políticas públicas, sino su materialización en la realidad que se vea plasmado en resultados de crecimiento del emprendimiento.

5. Referencias bibliográficas

Andrade, J. (2020). *EL EMPRENDIMIENTO EN COLOMBIA Y SUS DIFICULTADES: un análisis desde la percepción*. Bogotá: Trabajo de grado para obtener el Título de Profesional en Negocios Internacionales, de la Facultad de Ciencias económicas y administrativas.

Calle, D. I. (25 de mayo de 2018). *Inseguridad Jurídica al tope*. Obtenido de Asuntos legales: Recuperado de <https://www.asuntoslegales.com.co/analisis/jose-miguel-de-la-calle-510741/inseguridad-juridica-al-tope-2731118>

DANE. (2019). *Boletín Técnico Principales indicadores del mercado laboral. Gran Encuesta Integrada de Hogares*. Bogotá: Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_dic_19.pdf

EL ESPECTADOR. (2 de marzo de 2020). Colombia ocupa el séptimo puesto a nivel mundial en el nacimiento de emprendedores. *El Espectador*.

González, J. (8 de noviembre de 2019). Conozca las empresas naranja consolidadas y los nuevos emprendimientos que nacen en el sector. *LA REPÚBLICA*.

Monitor de emprendimiento global. (2019). *Estudio de la Actividad Emprendedora en Colombia 2018-2019*. Recuperado de <https://www.gemconsortium.org/report/estudio-de-la-actividademprendedora-en-colombia-basado-en-gem-colombia-2018-2019>.

Montes, S. (11 de mayo de 2019). "Solo 11% de los emprendedores tiene^{xiii} conocimiento financiero": María Lorena Roa. *La República*, págs. Recuperado de <https://www.larepublica.co/internet-economy/solo-11-de-los-emprendedores-tiene-conocimiento-financiero-maria-lorena-roa-2860910>.

PORTAFOLIO. (25 de julio de 2020). Planeación financiera, reto de los nuevos emprendimientos. *Portafolio*.

Quejarazu, C. (2020). Aproximación teórica a las causas del emprendimiento. *Revista economía teoría y práctica No. 52*, 84.

Ruiz-Healy Times. (30 de noviembre de 2017). La importancia de la educación financiera para los emprendedores. *Ruiz-Healy Times*, págs. <https://ruizhealytimes.com/sin-categoria/la-importancia-de-la-educacion-financiera-para-los-emprendedores/>.

Saldisuri, S. (6 de junio de 2019). Finanzas para emprendedores: la importancia de una estrategia eficaz. *El Cronista*.

Sepúlveda, & Gutiérrez. (2016). Sostenibilidad de los emprendimientos: Un análisis de los factores determinantes. *Revista Venezolana de Gerencia*, vol. 21, N°73, 35-36.